

Este texto reconoce, como punto de partida, el papel de la televisión en la sociedad y su juego de inclusiones y exclusiones en la constitución de la agenda pública. Ofrece el resultado de una investigación que toma como referencia los noticieros de cuatro canales costarricenses. El objetivo de la misma es conocer la forma en que dichos noticieros presentan la información y reconocer el manejo de fuentes, la estructura de los programas y los temas y su tratamiento, sobre todo cuando se involucra a niños y niñas, jóvenes, mujeres y ancianos, para ofrecer conclusiones e iniciar procesos de reflexión, capacitación y producción.

ANÁLISIS DE LOS NOTICIEROS TELEVISIVOS COSTARRICENSES ¹

Presentación

En octubre de 2002 RNCT-CDI organizó, como parte de la labor que viene realizando en Costa Rica y en Centroamérica en el campo de la comunicación educativa, un estudio sobre los noticieros televisivos locales, emitidos en la ciudad de San José.

Participaron dos becarias españolas que estuvieron en el país durante noviembre y diciembre de ese año. El diseño del proyecto estuvo a cargo de Daniel Prieto Castillo, quien realizó el seguimiento del estudio y elaboró el documento final. El trabajo se realizó sobre la base de la grabación de los noticieros ofrecidos los días 11 al 15 de noviembre, de acuerdo con el siguiente detalle:

- Canal 13 Sinart, TV diario, un programa por día.
- Canal 4 Repretel, Informe Cuatro, un programa por día.
- Canal 7 Teletica, primera y última presentación de los cuatro noticieros diarios.
- Canal 6 Repretel, primera y segunda presentación de los tres noticieros diarios.

Esto significó un total de 30 horas que fueron revisadas en detalle por las dos becarias, sobre la base de un esquema de análisis consensuado con Prieto Castillo.

El resultado fue volcado en fichas y luego se procedió a elaborar un documento por cada uno de los medios. Sobre la base de esa información se procedió a redactar el texto final.

El estudio se cumplió como parte de los objetivos de RNTC-CDI, en el sentido de aportar a la comunicación en los diferentes países de la región Centroamericana, tomando en consideración lo que el noticiero televisivo puede ofrecer a la población en términos de conocimiento y comprensión de la realidad, así como en

relación con temas fundamentales, como la democracia y la ciudadanía, la cultura de paz y el tratamiento a grupos vulnerables: chicos, jóvenes, mujeres y ancianos.

El texto que ofrecemos a continuación constituye una invitación al diálogo a los colegas de los noticieros televisivos costarricenses, a fin de reflexionar sobre sus producciones y de abrir la posibilidad de organizar eventos para la capacitación y el interaprendizaje.

Fundamentación

El punto de partida de esta investigación es el reconocimiento del papel de la televisión en la sociedad, sobre todo en lo que se refiere a la constitución de la agenda pública de temas por parte de la población. La oferta televisiva ha crecido vertiginosamente a partir de la segunda década del siglo pasado, con la incorporación de recursos audiovisuales y con el alcance de los programas más allá de las fronteras nacionales. En la actualidad la vida cotidiana de los habitantes de buena parte del planeta ha incorporado ese medio, con todo lo que ello significa en el sentido de fuentes de entretenimiento y también de conocimiento, así como de posibilidades de recepción de informaciones parciales con respecto a distintas situaciones sociales.

El desarrollo de la TV ha estado fundado también en el perfeccionamiento constante de sus diferentes géneros. Los recursos técnicos, el salto producido por la incorporación del mundo digital, la ampliación de la demanda, han llevado a un grado de altísima riqueza comunicacional a propuestas como la telenovela, el video clip, los documentales, los dibujos de animación, entre otros que forman parte del lenguaje televisivo.

Ha sido de tal magnitud el impulso a esos programas, que en la actualidad se habla de una segunda realidad propuesta por la televisión, con sus reglas de juego, sus trucos, sus acuerdos con los espectadores, sus autorreferencias. Lo que se busca en la pantalla no es una ventana a la vida, sino un espectáculo dentro del cual están siempre muy claros los roles de los productos y de los perceptores. De esta manera se abre la presencia de un sistema con vida propia, sujeto a las leyes del espectáculo (en el sentido de algo preparado para ser visto), más que al intento de mostrar lo que sucede en el contexto social.

Una expresión por demás clara en este sentido corresponde a los denominados *reality shows*, donde se hace una combinación entre la palabra *realidad*, con todo el peso que ella tiene, y la palabra *show*, con el significado de algo preparado, trabajado para ser visto.

Sin embargo, hay una vertiente de la programación que debería salirse de este juego espectacular: la correspondiente a los noticieros televisivos. Cuando vamos a este tipo de formato esperamos que nos hable *de* la realidad, que no se sume a

la lógica del resto de lo que llega por la pantalla. Estaríamos ante una forma de trabajo que significaría una conexión directa con lo sucedido en la vida diaria o bien en otros países.

Tenemos que discutir desde nuestro análisis esa perspectiva. Los noticieros televisivos necesitan incorporar y mantener ciertas leyes del espectáculo para ser aceptados por las teleaudiencias. Y a la vez necesitan hacernos llegar de modo claro lo que sucede en la sociedad. Esto constituye el ideal, pero bien puede suceder lo contrario: propuestas en las cuales el trabajo sobre el propio formato no son del todo adecuadas y trabajo sobre la información de modo de dejar fuera mucho de lo que esperamos conocer.

Todo sistema de comunicación de información se conforma por un juego de inclusiones y de exclusiones, de lo dicho y lo no dicho. En nuestra investigación, como veremos en detalle más adelante, hemos preguntado por ese juego a los noticieros de cuatro canales costarricenses.

¿Desde dónde preguntamos? Desde el papel que se atribuye a la comunicación a base de informaciones en las democracias contemporáneas, algo que tiene, como es sabido, una muy larga tradición en la discusión en torno a la labor de la prensa durante todo el siglo pasado. No fue nuestra intención, en este proyecto, llevar el análisis a la totalidad de la oferta televisiva, sino específicamente a los segmentos dedicados a la información. No nos interesa polemizar sobre el rol de la televisión y sobre su programación completa, sino analizar de qué manera comunica los servicios noticiosos de cuatro canales, dentro del rol que se espera de ellos en la sociedad.

Esto significa la pregunta por lo que se incluye y se excluye en la información ofrecida, así como por las fuentes a las que se apela y el tratamiento de lo comunicado.

Pero debemos detenernos en la organización que pregunta: Radio Nederland Training Centre, RNTC. La institución ha priorizado en su tarea una comunicación hacia la defensa de los derechos humanos y de una cultura de paz. El eje pasa por la posibilidad de una comunicación enmarcada en lo educativo, de ofrecer a distintos sectores de la población recursos para la reflexión y el aprendizaje. En este sentido se considera a los medios como instituciones que pueden aportar mucho a esas temáticas y a la educación así entendida, tanto por la inclusión de las mismas como por el tratamiento de la información.

Esta investigación se dirige a ampliar el conocimiento de la forma en que presentan la información los programas informativos de los canales costarricenses 13, 7, 6 y 4, a fin de reconocer en los mismos:

- el manejo de fuentes
- la estructura de cada programa y los temas presentados

→ el tratamiento de los temas

El análisis se organizó a partir de esos tres ejes y a la vez se prestó especial atención a la presentación y el tratamiento de situaciones en las que se involucró a chicos, jóvenes, mujeres y ancianos. Denominamos, no sin razón, a estos sectores de la población *grupos vulnerables*, tomando en consideración lo que sucede en sociedades donde no se asume el alcance de sus necesidades.

El estudio se realizó sobre la base de un corpus de programas grabados, tomando como base:

Canal 13 - TV Diario
Canal 7 - Telenoticias
Canal 6 - Repretel
Canal 4 - Impacto

El total de tiempo de la muestra fue de 30 horas. Se realizó un análisis por canal y luego se procedió a hacer los correspondientes cruces.

El análisis de las fuentes, estructura del programa y temas y el tratamiento de la información, permitió sacar conclusiones sobre las virtudes y carencias de los informativos televisivos en el país en cuestiones como:

- fuentes utilizadas y manejo de las mismas
- presencia - ausencia de secciones de periodismo especializado
- organización de cada programa
- temas incluidos y excluidos
- tratamiento de la información, a fin de reconocer la manera en que son concebidas y presentadas las diferentes noticias
- versiones que los medios ofrecen sobre chicos, jóvenes, mujeres y ancianos, con especial referencia a los derechos fundamentales de esos grupos

La investigación planteó el siguiente objetivo:

Analizar los noticieros televisivos costarricenses para sacar conclusiones sobre el manejo de fuentes, la estructura, temas y tratamiento de la información, con especial referencia a la presentación de chicos, jóvenes, mujeres y ancianos, a fin de ofrecer las conclusiones a los distintos medios, con el propósito de iniciar procesos de reflexión, capacitación y producción.

Metodología

1. Corpus. Fueron grabados, del 11 al 15 de noviembre de 2002, los siguientes noticieros diarios:

Canal 13 - TV Diario: una emisión diaria de una hora.

Canal 7 - Telenoticias: dos emisiones diarias de una hora.

Canal 6 - Repretel: dos emisiones diarias de una hora.

Canal 4 – Impacto: una emisión de una hora diaria.

2. Análisis. Se trabajó en la revisión de las treinta horas grabadas, por canal y luego a través de cruces entre los diferentes canales. Se hizo, en primer lugar, un análisis cuantitativo: cantidad de informaciones y tiempos, y luego un análisis cualitativo a través de las siguientes categorías:

→ Estructura de los programas.

→ Fuentes.

→ Tratamiento de la información.

→ Temas: inclusión y exclusión, cantidad, tiempo, presencia de información referida a chicos, jóvenes, mujeres y ancianos.

Notas sobre el noticiero televisivo

Retomemos lo señalado anteriormente: el noticiero se presenta como un formato televisivo que pretende acercarnos a la realidad dentro de un contexto de programación fuertemente marcado por la ficción. Si revisamos lo que nos llega a diario a través de horas y horas de mensajes, podemos comprobar el enorme peso de la ficción, por ejemplo en telenovelas, dibujos de animación, películas, series de entretenimiento.

El noticiero viene a conformar la oferta minoritaria de la televisión dentro de un universo marcado por historias y relatos que no tienen una relación directa con los acontecimientos diarios, aun cuando en algunos casos aludan a ellos por la inclusión de determinado tipo de drama o de relato.

Una primera caracterización nos permite abrir el análisis a la programación televisiva:

Formato de información

El eje pasa por la presentación de información a la teleaudiencia, mediante recursos como:

→ Noticiero

→ Entrevista

- Charla a dos voces o grupal
- Debate
- Documental
- Docudrama

Formato de dramatización

El eje pasa por la presentación de personajes a la teleaudiencia, a los cuales les sucede algo en un contexto espacio-temporal determinado. Sus principales recursos son:

- Telenovela
- Teleteatro
- Serie
- Películas en general
- Dibujos animados

Formato de entretenimiento

El eje pasa por la presentación a la teleaudiencia de pasatiempos, desde la música hasta la búsqueda de curiosidades o concursos. Sus principales recursos son:

- Musicales
- Cómicos
- Preguntas y respuestas
- Deportivos
- Tipo revista

Si se piensa en tiempos, la dramatización y el entretenimiento llenan la casi totalidad de la oferta televisiva, hablando siempre de canales no especializados en una temática (como la CNN, por ejemplo, o los medios dedicados exclusivamente a programas para chicos).

En un contexto de ese tipo, es imposible que el noticiero no incluya elementos de las otras dos líneas. Esto significa la presencia del espectáculo (para bien o para mal) en un discurso que pretende mostrarse como fuera de la ficción.

En el plano internacional se ha avanzado mucho en la espectacularización de las noticias, tanto por el manejo de las cámaras como por la búsqueda de espacios, objetos y seres que comuniquen dentro de lo que se desea informar. La cobertura del atentado de las torres gemelas fue en esto paradigmática.

Pero hay otras formas de espectacularización que nos preocupan desde el punto de vista de lo que un canal de televisión puede ofrecer a la población. Nos referimos al intento de llevarlo todo al plano del impacto, del golpe a la sensibilidad, a la exhibición de la violencia o del dolor ajeno.

Un segundo elemento relacionado con la espectacularización tiene que ver con el modo en que se legitima la propuesta noticiosa televisiva. En efecto, entramos aquí en el ámbito del manejo de fuentes y en el grado de referencialidad logrado.

En el primero, debemos también señalar que la programación televisiva general no se rige por fuentes, puesto que la ficción no necesita de ellas. Tenemos autores que escriben guiones y que bien pueden basarse en algunos hechos históricos, como ocurre con algunas buenas telenovelas brasileñas, pero no hay obligación de dar cuenta de las fuentes a la hora de comunicarse desde ese ángulo de la ficción con el público. En cambio en el noticiero esto constituye una obligación, heredada directamente por la preocupación por el origen de la noticia que atravesó buena parte de la discusión en torno a la prensa en el siglo XX.

¿Puede suceder que un noticiero tienda a contagiarse del resto de la programación, en el sentido de no dar casi importancia a las fuentes? Puede, y de hecho sucede.

En tales casos prima el espectáculo sobre la referencia a la realidad. La tendencia es a una baja referencialidad, en el sentido de comunicar más por lo que se busca impactar en la teleaudiencia que por permitir una apertura a determinadas problemáticas sociales.

La baja referencialidad se produce especialmente por búsqueda del impacto y por descontextualización.

Veamos, para profundizar en esos puntos, algunas de las grandes características del noticiero televisivo:

La velocidad

Los medios electrónicos, basados en toda una red internacional de comunicación que va desde los aportes de la informática hasta los satélites, permiten que una noticia dé la vuelta al mundo en unos pocos minutos. Algo ocurre en un determinado punto del planeta e instantes más tarde tenemos hasta fotografías del acontecimiento.

La simultaneidad

Se habla de que no es noticia lo ya sucedido sino también lo que está sucediendo. Entonces, nos llegan a través de la pantalla operativos policiales en los cuales participa en forma directa un camarógrafo, o bien sucesos políticos.

La multiplicación de voces

Un acontecimiento permite la combinación de muchas voces, desde quienes vivieron la situación hasta los que la comentan por su especialización en el tema, pasando por los testigos, los vecinos, los que, aun cuando no tuvieron ninguna relación, son consultados para opinar.

La profundización

Derivado de lo anterior, la información puede ampliarse a través de programas dedicados a penetrar más en las causas y las consecuencias de un determinado fenómeno. No es tan sencillo decir que los medios están organizados para desinformarnos, cuando hay tanta oportunidad de acceder a percepciones encontradas, a posturas distintas en torno a un mismo acontecimiento.

Los riesgos más frecuentes pasan por:

- la descontextualización
- la falta de continuidad
- el tipo de enfatización
- la excesiva personalización
- el sensacionalismo

La descontextualización

No es igual hablar de una noticia como un fenómeno en sí mismo que hablar de seres humanos. Si la noticia adquiere valor en sí misma se la podrá despegar con toda comodidad de los seres que la originaron y se caerá inexorablemente en uno de los mayores dramas del noticiero corriente: la descontextualización.

La falta de continuidad

Una noticia conmueve al mundo. Nos enteramos de improviso que existe un lugar en África donde se ha producido un terremoto. A la vez el hecho nos permite conocer algo de esa sociedad: la miseria, la opresión política, la falta de tierras. Al día siguiente nos llegan todavía los ecos de ese acontecimiento, después nunca más. Desaparecen de nuestra percepción miseria, opresión, todo lo relativo a una sociedad.

El tipo de enfatización

La prensa, como todo hecho cultural, es producto de seres humanos. Y ningún ser humano tiene una percepción completa de ningún fenómeno. Siempre la mirada se ejerce desde un ángulo determinado, o desde más de uno, pero no desde todos. Esto significa que en cualquier información se enfatizan ciertos elementos y quedan en la oscuridad otros.

La excesiva personalización

Llamamos personalización a la tendencia a hacer que la información pase por la vida y el rostro de personas. El mejor ejemplo aparece en noticieros dedicados a medrar con el dolor humano: el empeñamiento en perseguir a quien está sufriendo con preguntas y con golpes bajos a su sensibilidad para arrancarle una lágrima, no habla nada bien de quienes se dedican a esa práctica.

El sensacionalismo

Este pasa por la exacerbación de la personalización. Todo se centra en estos sujetos, nada hay más allá de un acto de violencia, o de una tragedia; todo se organiza de modo tal de no dejar resquicios para un interrogante, para una búsqueda de causas. Y cuando se agota el dolor, cuando ya no hay nada que pueda seguir conmoviendo, esos seres desaparecen de escena para siempre.

En fin, los distintos usos de la información que, desde su modo de presentarla y de contextualizarla, proponen los noticieros:

- ⇒ Usos contextuales: la noticia pasa a formar parte de las rutinas de la familia, de la vida cotidiana.
- ⇒ Usos informativos: se trata de enterarse de acontecimientos y eventos relevantes. En este caso se recibe en general la información y se la acepta sin confrontarla con otras fuentes. No hay mayor crítica a lo recibido.
- ⇒ Usos legitimadores: las noticias proporcionan a la audiencia un sentido de control de los acontecimientos del mundo. Es como si el *enterarse de* significara una forma de *estar involucrado en* la realidad, de formar parte de un todo que nos sostiene.
- ⇒ Usos diversos: las noticias pasan a funcionar como forma de entretenimiento, de diversión y de espectáculo. Se busca en este caso la excesiva personalización, la inclusión de presentadores atractivos y, en muchos casos, el sensacionalismo.

Lo que esperamos de un noticiero

Al comienzo de este informe planteamos que la mirada desde la cual analizamos la programación noticiosa se centra en la preocupación por el rol social de esta última en el contexto de una sociedad como la costarricense. Aclaramos que no nos movió en esta iniciativa el deseo de abrir un juicio general a la TV nacional, sino una preocupación por el rol de la oferta de información en relación con la ubicación de la gente en el contexto del país y en el orden internacional, a la vez que una búsqueda de alternativas, siempre desde la comunicación, para el tratamiento dado a los grupos vulnerables. Aclaramos también que nos movemos en el terreno de la comunicación educativa, así como a partir de una concepción de lo comunicacional como elemento fundamental en la construcción de ciudadanía de una cultura de convivencia y de paz.

En este sentido, debemos decir desde ahora que nuestra percepción ha sido *interesada*: así como queremos, y hemos trabajado mucho en dirección a ello, una radio comprometida con lo mejor de la población (valores democráticos, no violencia, convivencia en la solidaridad y el respeto mutuo, reconocimiento de los grupos vulnerables), así también aspiramos a una televisión que, sin dejar de lado sus funciones de dramatización y entretenimiento, impulse también esos valores desde su propuesta informativa.

Hecha esta aclaración (de alguna manera una declaración de nuestra perspectiva), podemos ahora hacer una síntesis de lo que le preguntamos a los programas de los cuatro canales:

1. En primer lugar, por la estructura de programa, es decir, por la forma en que se organiza en cada caso un verdadero sistema, con su orden, sus tiempos y sus secuencias temáticas.
2. En segundo, por la legitimación de lo informado a través de fuentes y de la iniciativa del noticiero hacia el acontecimiento.
3. En tercero, por el grado de especialización del personal del noticiero para comentar la información, para profundizarla en dirección a la comprensión por parte del público, a su educación diríamos.
4. En cuarto, por la presencia de las tendencias a la espectacularización, en el sentido del tratamiento de la noticia como la punta de un iceberg que requiere grados de profundización y de contextualización o como un golpe de efecto a la sensibilidad del perceptor.
5. En quinto, la presencia - ausencia de temas, sean éstos económicos, culturales, correspondiente a sectores de la población, a minorías...

6. En sexto, la referencia a los *grupos vulnerables*, chicos, jóvenes, mujeres y ancianos, tanto por la presencia - ausencia como por el tratamiento de la información sobre ellos.

Análisis de los noticieros

Como indicamos anteriormente, el análisis de los noticieros televisivos se realizó en dos momentos: canal por canal y cruce de los resultados. Se procedió a grabar una semana completa, de acuerdo con el siguiente detalle:

Canal 13 - Sinart - TV diario: un programa por día.
Canal 4 - Repretel - Informe 4: un programa por día.
Canal 7 - Teletica: primera y última presentación de los cuatro noticieros diarios.
Canal 6 - Repretel: primera y segunda presentación de los tres noticieros diarios.

El resultado del análisis canal por canal fue volcado en cuadros preparados al efecto. Las conclusiones generales y los cruces permitieron un reconocimiento de lo que ofrece la televisión del país, tomando en consideración los puntos incluidos en el apartado anterior.

Nuestro propósito no es señalar a un informativo de ese tipo en comparación con otro para insinuar cuál podía estar mejor o peor desde el punto de vista de las preguntas formuladas en el párrafo anterior. Pretendemos iniciar un diálogo con los medios de comunicación televisiva, con el objeto de abrir alternativas de reflexión, capacitación y comunicación. No nos mueve la intención de hacer un ranking de los noticieros y mucho menos de destacar a unos con respecto a otros.

Por ese motivo, este informe se centrará en los temas generales correspondientes a todos los programas. La idea es mostrar fortalezas y debilidades en el conjunto de la oferta nacional de Costa Rica.

En torno a la programación

La noción de *programación* es fundamental en el quehacer televisivo, tanto para lo que se ofrece a lo largo de todo el día como para la estructura de cada uno de los programas en particular. Así como la primera no puede ser un caos, tampoco es aconsejable que la segunda no se atenga a una determinada organización, a un ritmo, a una continuidad.

Uno de los grandes hallazgos de la prensa escrita, de la radio en su momento y de modo fundamental de la televisión, fue comprobar que el público necesita rutinas

en lo que le llega a través de esos medios. Imaginemos un periódico que un día de la semana trae sus secciones distribuidas en determinadas páginas y al siguiente cambia totalmente esa presentación, para volver a hacerlo al tercero y así sucesivamente. Imaginemos una telenovela que se pasa al atardecer y luego a primera hora de la mañana...

Un noticiero ocupa un lugar en la programación general y a la vez tiene una estructura particular. No nos ocuparemos de la primera, ya que en términos generales la distribución coincide con los tiempos de los adultos, tomando en consideración el momento en que están en sus hogares.

Los noticieros costarricenses analizados oscilan entre una programación sujeta a un orden reiterado día a día y una mínima estructura, casi ausencia diríamos para algunos casos, que significa la mezcla de noticias y la carencia de secciones reconocibles.

Fue posible identificar entradas sostenidas por lo nacional y cierres por lo internacional, pero a la vez la aparición de secciones sin continuidad en días subsiguientes o la mezcla a base de sucesos (veremos después el alcance de este término) de informaciones que se van intercalando sin mayor orden.

Demos algunos ejemplos: se comienza con noticias de tipo nacional, se pasa a internacional, luego vuelve lo nacional, se aterriza en lo local, se abre otra vez la mirada a lo internacional...

O bien por secciones: alguna figura sólo un día, otra dos, a pesar de la importancia que les da el presentador. O la discontinuidad en tiempo dedicado: puede haber hasta cinco minutos en un caso, y apenas uno en otro.

Esto adquiere dimensiones mayores cuando la tendencia del noticiero es a privilegiar los sucesos. Se alude mediante ese término a un tipo de información que resulta de alto impacto en el televidente. La presencia en la pantalla depende del grado de espectacularidad que pueda acarrear, de la posibilidad de mostrar algo fuera de lo común. Cuando la perspectiva se centra en el suceso, no hay mayor preocupación por el seguimiento de la información y mucho menos por una adecuada contextualización. Estamos ante una noticia que irrumpe en escena y se agota en poco tiempo, a veces en el de una sola presentación. El extremo de este tipo de periodismo figura sin lugar a dudas en la denominada *prensa amarilla*. El *amarillismo* consiste en centrarse en lo espectacular y lo impactante, al punto de llegar a lo morboso y a la manipulación de las noticias para comerciar con la sensibilidad de la gente.

Agreguemos que no se trata sólo de ofrecer noticias policiales o de mostrar catástrofes, guerras u otros eventos que significan dramas para distintos sectores sociales. Es posible convertir en suceso hasta el tratamiento de la naturaleza, como cuando se presenta el salvataje de algún animal; lo mismo vale para la puesta en escena de la vida de artistas o hazañas deportivas. El suceso busca

mostrar la máxima intensidad de un acontecimiento, sin pretensiones de ir más allá. Lo internacional también se puede centrar en esta forma de informar: siempre es posible encontrar en la oferta de las cadenas noticiosas algún suceso, y cuando no se lo tiene a la mano, emplear alguna vieja grabación, como pudimos comprobarlo en más de una oportunidad a lo largo de la semana estudiada.

La presencia de los sucesos en los noticieros televisivos costarricenses es fuerte en algunos casos, al punto de constituir casi el eje de un programa, por encima de las secciones que se debilitan ante esa preferencia por el impacto y la descontextualización. Esto, como indicamos, lleva a una mezcla de lo local, lo nacional y lo internacional e incluso a un desorden total en lo que podría significar una organización con determinada orientación, siempre tomando en cuenta la necesidad de crear rutinas preceptuales en los televidentes.

Los temas que hemos incluido en este apartado son, a nuestro entender, de fondo. Se trata, por un lado, de revisar la secuencia de cada programa a fin de reconocer si se ajusta a determinado ritmo, a un orden, a un estilo de comunicar (retomaremos también este término más adelante). Pero a la vez consideramos imprescindible formularnos, junto con los colegas de los noticieros, la pregunta por la función social de estos últimos, tomando en consideración que la presencia de los sucesos no vulnera sólo la estructura de cada programa, sino que toca en lo fundamental la función social de la comunicación en el país. En efecto, consideramos, como resultado de este primer paso en el análisis, que debería abrirse un debate sobre la programación en general, sobre la tendencia a utilizar como hilo conductor los sucesos y sobre la presencia misma de los sucesos.

No pretendemos con esto último decirle a nadie cómo debe ser su noticiero, pero consideramos a la vez que es nuestro deber comunicar los resultados del estudio y abrir el diálogo en torno a ellos. Recalcamos estas afirmaciones para el resto de nuestro informe.

La legitimación de lo informado a través de fuentes y de la iniciativa del noticiero hacia el acontecimiento

Una de las viejas y siempre actuales cuestiones de la validez de la información está dada por el tipo de fuente que la legitima como verdadera, como digna de ser creída, aceptada por el público. Uno de los riesgos pasa por el hecho de atenerse a una sola clase de fuente (por ejemplo, para la información internacional, una única cadena de noticias, o los voceros del gobierno para tratar temas importantes para el país). La variedad de fuentes es fundamental en el quehacer noticioso, sobre todo en sociedades de la complejidad de las contemporáneas.

Hablamos de “iniciativa del noticiero ante el acontecimiento” para aludir a la manera en que se trabaja la fuente. Una posibilidad es convertirse en una suerte de canal de lo dicho por aquélla, sin ninguna indagación, casi sin preguntas, como

si la tarea consistiera sólo en transmitir lo que otros dicen. Si el grado de iniciativa es mayor, serán buscadas otras fuentes, se apelará a especialistas, incluso el canal tendrá a alguien que pueda opinar frente a tal o cual temática. Por supuesto que a mayor iniciativa, mayor necesidad de recursos, en personal, por ejemplo. Pero a la vez la inversión redundará en beneficio de los televidentes, en la medida en que se ofrecerá una más amplia contextualización y se irá más allá de la tarea de transmitir.

El trabajo sobre las fuentes se juega también por inclusión y exclusión. ¿A cuáles se recurre? ¿Por qué otras son dejadas de lado? Supongamos una fuente de información legitimada como la universidad. Si en la presentación de noticias no figura nunca, ni para ser consultada, ni por la información que genera, habrá que preguntarse por esa ausencia. Lo mismo sucede cuando de fuentes culturales se trata. O de representantes de grupos vulnerables, o de organismos internacionales de apoyo a la educación...

En fin, la oferta televisiva literalmente sin fuentes. En estos casos todo se vuelve puntual, aparece una información y se va como llegó (recordemos lo referente a los *sucesos*), sin alusión a quién o quiénes la pusieron en circulación y con muy pocas posibilidades de detenerse en su legitimación y, en no pocos casos, en su grado de referencialidad y de veracidad. Se tiende así a un adelgazamiento de las fuentes, a una invisibilidad de las mismas, y las noticias pasan a formar parte de las leyes del espectáculo, más para entretener e impactar que para informar.

Preguntas como: ¿quién?, ¿quiénes?, ¿por qué?, ¿en qué contexto? no deberían faltar nunca en el trabajo periodístico, y mucho menos cuando el público es enfrentado a imágenes.

Los noticieros televisivos analizados van desde un adecuado tratamiento de las fuentes, con variedad e iniciativa ante ellas, hasta una casi total ausencia de las mismas, pasando por una función de mera transmisión y un estrechamiento de las consultadas.

De un lado tenemos el serio intento de acercar información, abrir el diálogo a más voces, hacer preguntas bien formuladas con el propósito de profundizar en ciertos temas. De otro la tendencia a llenar ese vacío con la opinión de los presentadores, que de alguna manera terminan por constituirse en fuente, con los problemas que ello tiene. Además, se incluye la posibilidad, nada infrecuente, de preguntar a quienes no cuentan con formación o experiencia para determinado asunto. Y cuando se pregunta, también se cae en algunos casos en el hecho de recoger meras respuestas puntuales, sin sacar mayor provecho a la persona que está contestando. Cuando no se pregunta en profundidad, podemos estar ante un problema de tiempo, pero también de falta de preparación del periodista en el tema para abrir un mayor abanico de interrogantes.

También estos temas son de fondo. No estamos ante un problema de recursos, ni tampoco ante la presión de la información cotidiana. Se trata de una concepción

de la información y del periodismo televisivo que merecería ser analizada y discutida con los colegas de los canales. La contaminación de lo informativo por el espectáculo acecha siempre que se ofrecen programas débiles en el trabajo con las fuentes. El papel de un presentador es claro en este sentido. Su tarea no consiste en poner por delante opiniones para distintos asuntos, sino en hilar las informaciones, en introducirlas, en enfatizar algún punto, en hacer una buena entrevista. Lo que señalamos sobre los sucesos tiene aquí todo el sentido, porque ellos funcionan sobre la base del debilitamiento o del abandono de las fuentes.

No queremos hacer extensivas a toda la programación noticiosa analizada las carencias que venimos señalando. Podemos afirmar, sobre la base del análisis, que un 50% de los noticieros se encuadran en un buen tratamiento de fuentes, lo que no exime del problema al resto. Siempre en plan de análisis y de diálogo, creemos que vale la pena dedicar tiempo a la reflexión sobre este punto, en bien del mejoramiento de la práctica periodística a través de la pantalla.

Grado de especialización del personal del noticiero para comentar la información

Este tema se liga fuertemente con el anterior. Para constituirse en fuente de información es preciso estar bien preparado en determinada temática, lo que supone la presencia de especialistas en algunos de los diversos asuntos tratados en un noticiero.

El ejemplo de las cadenas internacionales no deja de ser valioso. Cuando se revisa la programación completa del Canal de Noticias de la cadena CNN, es posible escuchar a especialistas del propio medio que se dedican a profundizar en determinado asunto. Lo mismo vale para Televisión Española o para Radio Nederland.

Por lo menos es dable esperar la presencia de especialistas en cuestiones políticas, económicas, deportivas, culturales, ambientales e internacionales. No es nuestra intención reclamar el grado de especialización que logran los medios de difusión mencionados en el párrafo anterior, pero cuando estamos ante una carencia muy grande de ese tipo de recurso humano, consideramos necesario un llamado a la reflexión.

En toda la programación analizada encontramos sólo a cinco personas con opinión especializada: en deportes, en nutrición, en cuestiones sexuales, en literatura y en cine, estas últimas con una breve presentación por semana. Tales carencias en general no fueron suplidas en la muestra analizada por la iniciativa del canal, en el sentido de buscar la palabra de especialistas en espacios donde se podría dar con ellos (como la universidad, por ejemplo).

Donde se notan con toda fuerza las ausencias de esas figuras es en lo relativo al panorama internacional y a la economía. En el primero se ha venido desencadenando desde el atentado a las torres gemelas una transformación incontenible, tanto de las reglas del juego de la convivencia internacional como de la vivencia generalizada de una guerra a escala planetaria. En noviembre pasado, cuando se hizo el estudio, las tensiones dentro de los organismos de Naciones Unidas, la movilización de tropas y la cercanía de la guerra que terminó con el gobierno de Saddam Hussein, mostraban un escenario que no podía dejar de tener contrapartida en las necesidades de información de la población. Sin embargo, la presentación de las noticias siguió su rutina, en general a través de la inclusión de sucesos internacionales y de una incorporación de lo que incluyen las cadenas internacionales. No registramos un solo comentario generado en el país sobre la forma en que se fueron encadenando los acontecimientos.

En el plano económico sucedió lo mismo. Eran tiempos en los que se anunciaban verdaderas guerras del petróleo y la posibilidad de incremento del crudo. Esto entra de lo que se puede considerar de peso en el ámbito de las relaciones entre países, pero a la vez la economía juega un papel fundamental en cualquier estado, desde lo que significan los precios de los productos hasta aspectos vinculados con el turismo y el comercio en general. No es suficiente incluir en pocos segundos las variaciones en la compra y venta del dólar en un contexto como el costarricense, tan ligado a la economía internacional y a lo que ocurre en el resto de Centroamérica.

Tampoco encontramos la inclusión de la temática, y por ende de especialistas en ella, de la relación con los países vecinos en términos de intercambio comercial, cultural y de integración en general.

Esta característica de los noticieros televisivos es llamativa, si se toma en cuenta que en la prensa escrita hay columnas de opinión, algunas sostenidas largo tiempo por especialistas en determinadas temáticas. Lo mismo puede decirse del periodismo radial, que cuenta, por ejemplo, con mayor cantidad de comentaristas deportivos. Debemos reconocer que no se trata de una carencia del país, porque en el mismo existen profesionales con fuerte formación en temas como los mencionados y en otros. Insistimos en la presencia de una universidad de calidad y de una tradición cultural por demás cimentada.

La cuestión es también de fondo. Si ampliamos la lista de temas excluidos o con mínimo desarrollo (educación, cultura, minorías étnicas, sectores del trabajo y de la producción, ciudadanía, debate político...), podemos comprobar un escaso abanico de información ofrecido a través de los canales.

Tratamiento de la información

Esta cuestión tiene por lo menos dos líneas de análisis:

- ⇒ la forma en que se busca y procesa la información;
- ⇒ el modo en que se la comunica.

Hemos aludido ya a lo que sucede con las fuentes, pero acá corresponde hacer énfasis en una problemática relacionada con ellas. Nos referimos a los medios como *productores de información*.

Sabemos, por la larga tradición universitaria, que la producción de información y de conocimientos surge fundamentalmente como resultado de procesos de investigación. En efecto, una universidad que sólo forma estudiantes para cubrir el mercado laboral deja fuera una vertiente fundamental de su función social: la de investigación. Eso ha sido comprendido desde hace tiempo en el país.

Con el periodismo sucede algo similar. Es posible mantener un sistema de comunicación basado en la información que llega al medio y en la que se puede recoger a través de la tarea de los reporteros en la calle. Pero todo eso no constituye una alternativa de producción de información, debido a que ella deriva en nuestra especialidad del periodismo de investigación.

Buenos ejemplos de esa práctica abundan en el contexto latinoamericano, tanto en los medios impresos como televisivos. Se trata de ir más allá de los sucesos, de la información puntual, de lo que dicen las fuentes oficiales, de lo que aparentan determinados acontecimientos, para profundizar a través de otras fuentes, de documentos, de entrevistas y de un profundo conocimiento de la temática. El periodismo de investigación requiere la presencia de personas con dominio de lo que se está investigando, por lo que volvemos aquí a lo relativo a la especialización.

Un género adecuado para este tipo de periodismo es el reportaje, que supone una tarea de seguimiento de la información y de búsqueda a través de diferentes recursos.

Vayamos ahora al modo en que se comunica la información. Aludimos al comienzo a lo que significa formar parte de un medio cuya principal tendencia pasa por la ficción y la espectacularización. Y hemos señalado a lo largo del informe ciertos contagios en ese sentido. Ahora corresponde acercar la mirada a lo que sucede con dicha comunicación.

Los noticieros analizados no incluyen en conjunto una amplia cobertura con cámaras destinada a seguir los acontecimientos vividos en el país. En algunos casos se obtienen imágenes que son repetidas una y otra vez mientras que el presentador relata lo ocurrido. En otros se apela a imágenes de archivo, aunque no siempre se aclara el origen de las mismas. En otros, en fin, hay una presentación adecuada, pero siempre dentro del reducido abanico de fuentes al que hemos aludido.

El otro punto fundamental de cómo se comunica se relaciona con lo que la cámara y los presentadores enfatizan de la información. Este sistema de acercamiento de la lente o de la intensidad del discurso y del tipo de palabras seleccionadas, es característico de la totalidad de los noticieros televisivos. La cuestión está dónde son colocados dichos énfasis.

Si nos detenemos en los *sucesos* podemos apreciar que la enfatización se centra en la búsqueda de los detalles que provoquen mayor impacto en la población. Así, la cámara se acercará lo más posible a un vehículo destrozado, volverá una y otra vez sobre huellas de sangre en la calle, sobre un cuerpo mutilado, sobre el rostro de una mujer o de un niño atravesado por el dolor... Conocemos de sobra todo eso. Y conocemos también el modo en que se montan sobre las imágenes las palabras de los presentadores, el tono, las preguntas hechas para insistir a menudo en el dolor ajeno.

Queremos aclarar que no todo el periodismo televisivo costarricense cae en esos excesos. Rescatamos programas y fragmentos de los mismos en los cuales se toman las debidas distancias, en los que se maneja una cámara sin pretensiones de golpes bajos y una locución serena frente a los acontecimientos. Pero a la vez no podemos dejar fuera lo que significan las enfatizaciones señaladas.

Uno de los caminos para esto último es el de las dramatizaciones de acontecimientos, presentes en no pocas ocasiones a lo largo de la semana analizada. Se trata de traer a los televidentes una recreación de lo ocurrido, pero a través de actores, de cuerpos a menudo apenas entrevistados para ocultar identidades e incluso por la acción de alguno de los presentadores del noticiero.

Todo lo planteado en este apartado constituye también una invitación a la reflexión y al análisis con los colegas de los noticieros. La presencia de la violencia, la búsqueda de primeros planos de verdaderas invitaciones al horror o al temor, la inclusión de dramas sociales con el criterio del espectáculo, no aportan demasiado a una relación de conocimiento y de lectura en profundidad de la propia realidad.

Veremos todo esto en más detalle en el análisis de los grupos vulnerables, pero digamos ahora que tanto la creación de información como la comunicación de la misma necesitan ser revisadas a la luz de lo que se puede aspirar de un noticiero con respecto a la construcción de la sociedad y de la democracia.

Señalemos como cierre de este apartado que encontramos muy pocos ejemplos de periodismo de investigación y sólo un caso de reportaje.

Presencia - ausencia de temas

Veamos ahora en detalle de qué hablan los noticieros televisivos costarricenses. Como consecuencia, veremos de qué no hablan.

Procederemos a hacer una lista de temas, tomando un día en particular para una de las emisiones de cada noticiero:

Sumario de Noticias
1. Se arrojó al vacío por el puente de la represa
2. Dos detenidos por robar en un abastecedor
3. La cuenta de muertos en la autopista Carrillo tiene hoy un nombre más
AVANCE INFORMATIVO Y ANUNCIOS
4. Asaltan a un taxista amenazándole con un revólver
5. Prometían préstamos falsos mediante anuncios en el periódico
RESUMEN
AVANCE INFORMATIVO Y ANUNCIOS
6. Cuéntenos su Historia. "La historia detrás de la Noticia"
7. Una regañada a unos hombres les costó cuatro balazos
8. Una chica de 17 años muere en el río en una excursión con amigos
AVANCE INFORMATIVO Y ANUNCIOS
9. Godines fue detenido hoy por la policía
10. Niño con lado derecho de su cuerpo más grande que el izquierdo
RESUMEN
11. Atraco al puesto de un argentino grabado por el propio dueño
AVANCE INFORMATIVO Y ANUNCIOS
12. Enseñan a nadar a una tortuga en el parque marino de punta arenas
13. Muestra de rescates temerarios de animales
14. Le dieron dos meses de vida y celebra su quince cumpleaños
15. Una crema y una inyección provocan el mejor de los orgasmos
AVANCE INFORMATIVO Y ANUNCIOS
16. Atletas costarricenses ganan medallas en competición en silla de ruedas
17. Accidente automovilístico provoca la muerte de un espectador
18. Dejaron en una pared las pruebas de su talento artístico

Sumario de Noticias
1. Capturado el asaltante de un robo en un supermercado

2. Herido de cuatro balazos cuando impedía que obstaculizaran la calle
3. Un hombre muere atropellado
4. Accidente de moto de dos jóvenes, después de chocar contra un taxi
AVANCE DEPORTES
5. Homenaje a Lencho Salazar y otros conciertos
6. Los vecinos de Zapote tienen miedo por la posible inundación de sus casas
AVANCE NOTICIAS Y ANUNCIOS
7. La Ley obliga a tener un 50% de mujeres en el Banco Popular
8. Los morosos de AYA sufrirán cortes de agua
9. Seminario Internacional del café en Costa Rica
EL TIEMPO
10. En EEUU las tormentas causan varios muertos
AVANCE NOTICIAS Y ANUNCIOS
11. Vuelve a la 1
12. Declaraciones de los programas de los aspirantes a la alcaldía
13. Futura Ley contra perros violentos
AVANCE NOTICIAS Y ANUNCIOS
14. Vuelve a la 5.
15. Ya esta finalizada la nueva pista del Aeropuerto Tobías Bolaños
AVANCE NOTICIAS Y ANUNCIOS
16. Beneficio para los Salvadoreños al acudir a la TPS en EEUU
17. Accidente aéreo en Filipinas
AVANCE NOTICIAS Y ANUNCIOS
DEPORTES

Sumario Noticias
1. Deslizamiento de tierras en Zapote
2. Emergencia: aparición de plaguicidas encontrados en la zona sur
3. Contaminación de agua en las fincas bananeras
4. Capacitación de mujeres para mejorar la atención en los embarazos
5. Seminario para la educación de la sociedad en el campo de la salud
AVANCE NOTICIAS Y ANUNCIOS

TIEMPO
6. La reducción del calendario escolar provocaría falta de comida en niños
7. Se establecerán sanciones para los que "callen" la explotación infantil
8. Protesta por la construcción de la nueva cárcel en Potosí
AVANCE NOTICIAS Y ANUNCIOS
9. Las solicitudes de celular superan la oferta de nuevas líneas
10. Nuevas líneas para celulares GSM a través de Alcatel
11. Seminario internacional sobre el café promocionara el de Costa Rica
12. La crisis del café nacional provoca perdidas en los cooperativistas
AVANCE NOTICIAS Y ANUNCIOS
13. Cambio del dólar
14. Instrumento legal otorgará paridad a mujeres en el Banco Popular
15. Debate sobre el informe del Estado de la Nación en la Universidad
16. La comisión del ambiente presentara un proyecto de ley
17. Disputa política entre partidos para la aprobación del presupuesto
AVANCE NOTICIAS Y ANUNCIOS
18. Fiesta para conseguir beneficios para el Hospital Geriátrico R. B. Cervantes
DEPORTES
19. Competiciones infantiles deportivas
20. Accidente aéreo en Filipinas
21. En Washington continúan las reuniones para conseguir desarmar Irak
22. Tormentas en EEUU causan más de treinta muertos

Sumario de noticias
1. Muerte de ocho ciclistas atropellados en el último mes
2. Alumnos y profesores se oponen al cambio de nombre a la Escuela Perú
3. Cortes de agua en Coronado y San José
4. Se aproximan los exámenes de bachillerato
5. Nuevas leyes para inmigrantes de EE.UU. y Canadá
6. Desvío oculto de datos personales de personas que llamaban al 911
7. Tres hombres roban en restaurante Tico Pollo
8. Accidente de moto de un joven que resultó herido leve

9. El detenido ayer, Godines, será interrogado por robo de taxis también.
10. Comienza el juicio por el asesinato de un hombre hace un año
11. Corte de agua en San Isidro por labores de limpieza en tanque Victoria
12. Arreglo de una calle en Potosí
13. Quejas
ADELANTO INFORMATIVO / ANUNCIOS
14. Se darán anticonceptivos a las palomas para reducir su reproducción.
15. Vuelta a la noticia 2
16. Feria de la Salud en la Clínica Central
17. Resumen de lo hablado en la reunión semanal del consejo de Gobierno
18. Proyecto de recuperación del Golfo de Nicoya
ADELANTO INFORMATIVO / ANUNCIOS
19. Tipo de cambio del dólar
20. Roban 4 millones de colones en una sucursal de RACSA
21. El empresario Chávez acusado de estafa, paga su fianza de 20 millones
22. Vuelve a noticia de los ciclistas muertos en el último mes
ADELANTO INFORMATIVO / ANUNCIOS
23. Falta de medicamentos para diabéticos en algunos distritos
24. El Papa pide la liberación del sacerdote colombiano secuestrado
25. El gobierno de Irak medita sobre la aceptación o no de la resolución ONU
26. EE.UU. se levanta de los escombros que dejaron los tornados
27. Roces políticos entre las dos Coreas
28. El multimillonario Bill Gates hará una donación en la lucha contra el SIDA
DEPORTES
29. Luciano Pavarotti confiesa que su sueño sería conseguir adelgazar
30. Cher recibirá un premio Billboard por su trayectoria musical
31. Éxito del debut cinematográfico de la estrella del Rap, Eminem en EE.UU.

El esquema se repite sin mayores variaciones en el resto de las jornadas. Presencias y ausencias, como indicamos. De un lado todo el peso de los sucesos, con la insistencia en la programación de la presentación de informaciones cargadas de búsqueda de impacto, de otras informaciones con sentido para la población, centrada en problemáticas sociales, en cuestiones económicas, políticas, de salud, entre otras posibilidades de la vida ciudadana.

Sin embargo, las ausencias siguen teniendo peso: en el orden nacional queda mucho por abarcar, si se piensa en lo que significa la diversidad cultural del país,

la presencia y el aporte de la misma a la ciudad de San José, la creación artística en sus diversos órdenes, la vida universitaria, las organizaciones de trabajadores, los grupos vulnerables (sobre los que trataremos en el apartado siguiente), la relación con el resto de los países de Centroamérica, entre otras posibilidades.

Y, además, ausencia por falta de seguimiento de la información, ya que muchas de las que aparecen en determinado día, salen para siempre de la pantalla al siguiente.

El balance de los cuatro canales arroja un mayor peso de los sucesos sobre la información contextualizada, tanto en el día presentado como en el resto de la semana que grabamos. Esto no significa un juicio noticiero por noticiero, como indicamos anteriormente.

Los grupos vulnerables

En la planificación de nuestro estudio, le dimos especial importancia al tratamiento de los grupos que caracterizamos como *vulnerables*: niños y niñas, jóvenes, mujeres y ancianos. La caracterización tiene toda la fuerza y el sentido para un enfoque como el que venimos proponiendo. La vulnerabilidad proviene, en primer lugar, de la situación en que la sociedad coloca a los integrantes de esos sectores, fundamentalmente por condiciones económicas y por formas culturales de relación. Pero también aquella tiene que ver con percepciones muy arraigadas, por modos de concebir a los otros, por lo que estaría permitido y prohibido para ellos.

Esto último es de extrema importancia si se piensa en la forma en que los noticieros presentan a esos seres en sus informaciones. Juegan aquí nuevamente las presencias y ausencias, pero además lo que se reconoce y se niega a la hora de referirse a determinadas situaciones.

Veamos, a modo de ejemplo, lo que decíamos a comienzos de los 90 en el jurado del Premio UNICEF a la promoción de la niñez en los medios:

“Todavía está muy presente en la comunicación social:

- ⇒ la utilización del niño como parte de una imagen de beneficencia
- ⇒ la excesiva particularización de los problemas
- ⇒ la denuncia como casi el único aporte a una situación
- ⇒ la individualización extrema que lleva a perder el contexto de los problemas
- ⇒ la ausencia de los niños, niñas y jóvenes, se habla de ellos pero no con ellos

Todavía no está clara en algunos de los medios una política de comunicación sobre el tema de la niñez. Por ejemplo, sucede a menudo que en una misma empresa aparecen mensajes constructivos y bien fundamentados junto a otros que no reúnen todas las condiciones de objetividad o que caen directamente en el sensacionalismo.

Los niños siguen siendo los grandes ausentes en la prensa. Es posible integrar a muchos de los mensajes la voz de los pequeños. Esto se hace en muy pocas ocasiones y casi siempre para recoger expresiones de quienes más sufren por causas de la miseria o del abandono. No descartamos esa práctica, siempre que la misma no sea hecha para insistir en el asistencialismo o en el sensacionalismo. Pero puede abrirse el espacio también a otras voces, a otros temas. Casi siempre la información se centra en la percepción del adulto, cuando los niños tienen mucho que decir y aportar.”

Podríamos extender esas consideraciones a la forma de tratar a jóvenes, mujeres y ancianos. En todos los casos queda mucho por hacer para aclarar el papel de la comunicación social, sobre todo cuando tales seres están involucrados en situaciones de pobreza o de violencia y exclusión social.

Para centrarnos en el análisis, presentaremos a continuación un concepto de mucha importancia para comprender lo que los comunicadores sociales presentan a sus audiencias. Nos referimos a la *competencia*, en el sentido de “ser competente para”, de tener capacidades (o no) para enfrentar y resolver problemas. La televisión insiste casi siempre en sus formatos de ficción y en los noticiosos, en atribuir competencias o incompetencias a determinados seres. Incluso puede fijar la atención sólo en competencias negativas, como cuando se insiste en que buena parte de la violencia en la sociedad es producto de los jóvenes.

La cuestión es aquí muy válida para la reflexión, ya que nos detendremos en la información dada sobre los grupos vulnerables y en el modo en que éstos son presentados a la teleaudiencia.

Veamos en primer lugar las buenas y malas noticias.

Buenas:

- ⇒ impulso a la capacitación de mujeres en cuidado de los recién nacidos
- ⇒ la mujer en puestos de decisión en las empresas
- ⇒ debate a favor de la participación de la juventud en la sociedad
- ⇒ niños con competencias deportivas
- ⇒ trabajo preventivo para ayuda de los jóvenes a fin de abrirse camino en la vida

- ⇒ espacios de la naturaleza para niños y niñas
- ⇒ grupos de artistas mujeres en Puntarenas
- ⇒ dos hermanas gemelas que descollan en deportes
- ⇒ comida para reunir fondos destinados a la lucha contra el cáncer infantil
- ⇒ actividad cultural para ayuda a discapacitados
- ⇒ 50% de puestos de un banco para mujeres
- ⇒ producción de una película costarricense, mujeres competentes
- ⇒ proyecto de trabajo de mujeres en el Golfo de Nicoya

Estamos ante 13 informaciones en las cuales, con mayor o menor grado de contextualización y de trabajo periodístico, se reconocen competencias en niños, niñas, jóvenes y mujeres.

Malas:

- ⇒ explotación infantil (un tratamiento adecuado, con apelación a distintas fuentes)
- ⇒ desnutrición infantil en la Argentina
- ⇒ posible influencia de la televisión en crímenes cometidos por menores
- ⇒ muerte de una adolescente al caer en un río (con recreación dramatizada por el canal)
- ⇒ extraña enfermedad de un niño (explicaciones a base de suposiciones)
- ⇒ mujer que pide limosna con foto de niño que no es suyo (con recreación dramatizada por parte del noticiero)
- ⇒ violencia juvenil en el Perú
- ⇒ niña con problemas en una pierna (empecinamiento de la cámara en el miembro dañado)
- ⇒ enfermedad de la piel de un niño (se recupera el apoyo dado por la gente)
- ⇒ violación de joven de 16 años (recreación dramatizada de actitud del violador)
- ⇒ denuncias por agresiones sexuales
- ⇒ madre utiliza a su hija deficiente para pedir limosna
- ⇒ menor que presumiblemente violó a su madre
- ⇒ niño con problemas de córnea, búsqueda de apoyo a través del canal
- ⇒ muerte de niña en un pozo (música con tono de drama, tomas insistentes sobre el ataúd, tomas de rostros sufrientes de los familiares...)
- ⇒ anciana en desgracia pide apoyo a través de la pantalla

- ⇒ futura ley contra perros violentos (se especula, en tono de afirmación, que los niños maltratan a los perros por el maltrato que reciben el hogar...)
- ⇒ explotación infantil (buena contextualización)
- ⇒ niño que perdió una pierna, atropellado por un conductor (de alguna manera el chico es convertido en actor, dentro de una campaña contra el alcoholismo, insistencia en fijar la cámara en su daño)
- ⇒ ayuda a ancianos de un asilo
- ⇒ mujer enferma en un pie
- ⇒ muestras de la prostitución en las calles

Un total de 22 informaciones que, sumadas a las anteriores, llevan la cifra a 35. Las diferencias son claras: si en un día tenemos alrededor de 90 noticias entre todos los programas analizados y si llevamos ese número al total de la semana, entre 450 y 500, la presencia de los grupos vulnerables es mínima, y mucho menor la información dedicada a dar buenas noticias sobre ellos. La gran ausencia en todo esto corresponde a los ancianos, a los cuales se dedicaron sólo dos noticias.

Por el lado de las competencias, se abren constantes de interpretación: los jóvenes son peligrosos, los pobres viven casi siempre para mendigar, la prostitución sólo corresponde a mujeres de sectores populares. Una suerte de constante consiste en presentar lo que se considera delito encarnado en los sectores más castigados por la distribución de los beneficios de la vida en sociedad.

La carencia de buenas noticias, con todo lo que sucede a diario en un país como Costa Rica, con todo lo que se entreteje en el seno de organizaciones y de movimientos a favor de los grupos vulnerables, muestra la falta de iniciativa de los noticieros en relación con la búsqueda de información.

Conclusiones

Como lo anticipamos y reiteramos a lo largo del informe, la intención de este estudio es abrir el diálogo con los responsables de los noticieros costarricenses en torno a la función que se puede cumplir desde una intención educativa y desde una mayor preocupación por los grupos vulnerables de la población.

Si bien hemos encontrado detalles que han sido objeto de un análisis crítico, no nos interesa quedarnos en un juicio de cualquier tipo, ya que nos mueve, como organización dedicada a la comunicación y a la educación, el deseo de colaborar en el mejoramiento de la oferta televisiva.

Los noticieros costarricenses no constituyen un bloque homogéneo, sino que están caracterizados por la variedad de enfoques y de recursos televisivos, lo que da lugar a propuestas valiosas desde el punto de vista periodístico y a otras que se sitúan en el trabajo sobre los sucesos, cuando no en el amarillismo. Consideramos válida la propuesta de una reflexión sobre esos extremos con los propios gestores del quehacer periodístico.

En lo referente a la relación con la espectacularización y la ficción, debemos señalar también esa oscilación entre una presentación de noticias basada en un buen trabajo sobre las fuentes y otra que se aleja de éstas en tanto que gana presencia la cultura del espectáculo, algo ligado, como vimos, a la presencia sostenida de los sucesos.

Vimos en nuestro análisis lo que ocurre con los juegos de inclusión y exclusión, sobre todo con respecto a los sectores vulnerables de la población, con los cuales la programación en general tiene una gran deuda, ya que el grado de dedicación y de recuperación de experiencias positivas es realmente bajo.

Consideramos necesario un esfuerzo de aclaración de la función social de la noticia televisiva, para discutir si la misma corresponde a la continuación de lo espectacular o si forma parte de un proceso de enriquecimiento de la percepción y de la comprensión de los televidentes.

Nuestra propuesta, sobre la base de los resultados del análisis, no pretende ir más allá de donde quieran llegar los colegas de los medios televisivos. Hemos encontrado virtudes y problemas y pretendemos intercambiar puntos de vista para abrir el camino a la reflexión y, si se considera conveniente, a la realización de eventos de intercambios de experiencias y de capacitación.

Daniel Prieto Castillo
2001

¹ Radio Nederland, Training Centre, RNTC, CDI.